LIBRO JUBILAR
EN HOMENAJE AL PROFESOR
ANTONIO GIL OLCINA

EDICIÓN AMPLIADA

PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

**LIBRO JUBILAR EN HOMENAJE
AL PROFESOR ANTONIO GIL OLCINA**

EDICIÓN AMPLIADA

**LIBRO JUBILAR
EN HOMENAJE AL PROFESOR
ANTONIO GIL OLCINA**

EDICIÓN AMPLIADA

INSTITUTO INTERUNIVERSITARIO DE GEOGRAFÍA
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Publicaciones de la Universidad de Alicante
03690 Sant Vicent del Raspeig
publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Teléfono: 965 903 480
Fax: 965 909 445

© los autores, 2016
© de la presente edición: Instituto Interuniversitario de Geografía y Universidad de Alicante

ISBN: 978-84-16724-09-3
DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/LibroHomenajeAntonioGilOlcina2016>

Coordinación:
Jorge Olcina Cantos y Antonio M. Rico Amorós

Edición, composición y diseño de cubiertas:
Clotilde Esclapez Selva

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

GEOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA VILLA DE CORIA (CÁCERES) EN EL ANTIGUO RÉGIMEN

Antonio-José Campesino Fernández

Universidad de Extremadura

1. INTRODUCCIÓN

En el tramo final de una dilatada vida académica resulta justo, necesario y saludable retornar a las fecundas raíces de la Geografía Histórica con metodología socrática de ironía y mayéutica. Mediante esta colaboración intento amortizar la deuda académica impagable, contraída con el profesor don Antonio Gil Olcina, retomando algunos capítulos de economía y demografía histórica de la ignorada por inédita Memoria de Licenciatura, dirigida por mi entrañable maestro don Ángel Cabo Alonso y defendida en la Universidad de Salamanca en 1974¹.

Mi primer balbuceo investigador tuvo, como atenuantes, la costosa inversión de dos años de estancias y viajes desde Salamanca, la explotación exhaustiva de legajos, amontonados en la torre de la catedral de Coria y depositados en otros archivos (Palacio Episcopal, Ayuntamiento, Histórico-Provincial de Cáceres, Histórico Diocesano, Hacienda, Histórico Nacional, General de Simancas) y bibliotecas (Nacional y Real Biblioteca del Escorial), y el ser pionero de la Geografía urbana en Extremadura. Libros de Tazmías y Registros Parroquiales constituyeron las fuentes documentales básicas para explicar las íntimas relaciones causales entre el pulso económico de la villa episcopal y las fluctuaciones demográficas del Antiguo Régimen, coadyuvando ambas a la comprensión de la dinámica urbana (crecimiento, estancamiento y regresión) y de las transformaciones morfológicas y funcionales durante tres centurias.

1 CAMPESINO FERNÁNDEZ, Antonio-José. *Coria: Estudio de Geografía Urbana*. Universidad de Salamanca, Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia, Salamanca, 1974. 141 páginas + apéndice fotográfico. (Inédita). (Director. Prof. Dr. D. Ángel Cabo Alonso. Catedrático de Geografía).

2. CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

La villa de Coria se encuentra enclavada en el sector NO de la provincia de Cáceres, dentro de un término municipal de 103,4 km², en la cuenca baja del río Alagón, afluente del Tajo, sobre una terraza fluvial que el río festonea por su parte meridional con dirección NE-SO (MTN)². El emplazamiento de Coria en la terraza fluvial derecha del Alagón, a 263 metros, responde a criterios defensivos, de salubridad, soleamiento, ventilación (lejos de la humedad y de las inversiones térmicas del valle) y racionalidad económica, por preservación de los suelos fértiles de la vega para el cultivo de regadío. Si a ello unimos su situación en el punto medio del paso natural desde la fosa del Tajo a la Sierra de Gata para el acceso a la Submeseta Norte por el Puerto de Perales, y sus condiciones favorables de clima mediterráneo-templado (15,7°), de inviernos suaves (7°) y veranos calurosos (25°), que se compensan con la abundancia de agua corriente y pluvial (650 mm), entenderemos el interés de los pobladores de todas las épocas por el dominio, control y reutilización de un asentamiento estratégico, revalorizado por la magnífica renta de situación.

El terrazgo, que se extiende por ambas márgenes del cauce del Alagón, presenta una morfología desigual, al estar cruzado en todas direcciones por cerros y cuevas, superficies onduladas de pizarras cámbricas y cuarcitas ordovícicas, cuya altitud media no sobrepasa los 300 m. En torno a esta superficie de ondulación primaria, la sedimentación del terciario rellena la penillanura con potentes depósitos miocenos horizontales, que fosilizan el relieve primitivo y dan lugar a plataformas casi perfectas en la vega. Esta cobertera terciaria, de un espesor aproximado a los 50 metros, fue sometida a procesos posteriores de erosión, originados por el retoque cuaternario, por lo que aparece bastante arrasada, dejando al descubierto en algunos tramos el sustrato primario. Los retoques cuaternarios se manifiestan en el parcial arrasamiento de la cobertera terciaria y en la formación de una red fluvial, representada en este caso por el Alagón, cuyo cauce encajado en su fosa a lo largo de gran parte de su recorrido, se abre y extiende al llegar a la Vega de Coria, describiendo meandros divagantes de varios brazos en época de avenida o deshielo, que se desbordan en el lugar conocido como Las Lagunillas, al SE de la ciudad. Su acción erosiva dismantela la cobertera terciaria, respetando los materiales más compactos y depositando sus propios aluviones. De esta forma se origina la mancha de suelo diluvial que existe en torno a Coria y sobre la que se asienta la villa. El Alagón debió de tener su cauce cuaternario al nivel del núcleo urbano, y en los sucesivos periodos interglaciares por su proximidad al nivel de base del Tajo, muy encajado en la penillanura extremeña, fue excavando su curso

2 INSTITUTO GEOGRÁFICO y CATASTRAL. *Mapa Topográfico Nacional. E.1:50.000. Hoja 621.*

en sus propios aluviones, primero, y en la cobertera terciará, después, en el antiguo álveo del río.

Figura 1. Coria. Fotograma aéreo del vuelo americano, 1956. E. 1:33.000.

3. GÉNESIS DEL NÚCLEO URBANO (SIGLOS I-XVI)

Los condicionantes geográficos serían idóneos para la sucesiva ocupación (prerromana³, romana, visigoda, musulmana y cristiana) del emplazamiento sobre la terraza derecha del Alagón, fundamento de su primitiva función militar, con renta de situación estratégica en una encrucijada caminera, proximidad inmediata a suelos fértiles y abundancia de agua de la Vega del Alagón, recursos esenciales para el asentamiento estable y desarrollo de una economía agro-ganadera, con cultivo de cereales en tierras de secano y hortícolas en las márgenes del río.

A la vettona *Kauriom* del siglo VIII a.C., sucedió el *Castrum Cecilium Cauriensis*, tras la conquista romana por el cónsul Quinto Cecilio Metello en el siglo I a. C., de sumo interés militar, económico (extensión de la práctica del regadío, intensificación del cultivo del olivo y de la vid, y cambios en la

3 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, J. *Arqueología de Coria*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1973, p. 17. Tesis de Licenciatura. Inédita. Ref. T. 575.

estructura de la propiedad) y de relación, al ubicarse en el camino natural del Tajo al Sistema Central, que se convertirá en la *Vía Dalmacia*, hijuela paralela al Oeste del *Iter ab Emerita Asturicam* o Vía de la Plata, de la que arrancaba a la salida del puente romano de Alconétar, construido en el siglo II sobre el Tajo, hasta su destino en *Miróbriga* (Ciudad Rodrigo); desde *Cavrium* al Oeste partía un ramal perpendicular hasta Alcántara por la margen derecha del Alagón. *Cavrium* dispuso de sede apostólica desde el año 338⁴. Para defensa de su posición estratégica, durante el siglo IV se rodeó de una potente muralla romana de sillares escuadrados de cantería, de 1.022 metros de perímetro y 6 hectáreas, con planta irregular, torres rectangulares, a tramos regulares flanqueando las cuatro puertas de acceso al reducto interior: de San Francisco, al NO; de San Pedro, al NE; del Sol al E. y de la Guía, al O, que canalizaron la red caminera del territorio, y un postigo meridional de acceso a la vega. El abastecimiento de agua se solucionó mediante un acueducto situado a 1 km, al NO, que salvaba el desnivel existente⁵.

A comienzos del siglo V, las invasiones germánicas de suevos y alanos destruirán el auge de vida urbana, produciendo la paralización y la decadencia de todas sus funciones hasta finales del siglo VI. Entonces encontramos a Jacinto I, obispo de Coria, firmando las Actas del III Concilio de Toledo el 8 de mayo del 589. La nueva ola de invasiones árabes en 714 termina con la precaria existencia visigoda de la villa, debiendo trasladarse la sede episcopal a la Parroquia de San Julián de Oviedo. La función religiosa va a dar paso a la función militar, que definirá durante cuatro siglos la vida de Coria. De nuevo se revalorizarán los condicionantes geográficos de emplazamiento, situación, posición estratégica en el territorio de una extensa región y el hecho de mantener intactas las murallas romanas, que explican la alternancia musulmana y cristiana en el control de la villa durante la Alta Edad Media. *Qūriya* pertenecerá a los musulmanes desde 750 hasta bien entrado el siglo XI, con la excepción de la conquista fugaz del monarca Ordoño I en el año 860. Estos tres siglos continuados de dominación árabe serán proliferos en hechos militares: conquista por Abd-al-Rahman I en el último tercio del siglo VIII y formación de un waliato.

Alfonso VI ocupó Coria en 1077, pero el desastre de 1110 en la zona fronteriza devolvió la ciudad a los musulmanes y el califa Alí Ben Yusuf la refortifica. El emperador Alfonso VII recuperó la ciudad en 1142, rehabilitando la muralla y restaurando la sede episcopal con el obispo Navarrón, mediante la construcción de la primera iglesia de Santa María sobre la mezquita musulmana. Las funciones religiosas y administrativas

4 ORTÍ BELMONTE, M. Á. *Episcopologio Cauriense*. Cáceres, 1959.

5 MÉLIDA, J. R. *Catálogo monumental de España*. Madrid, 1924. 3 vols.

incrementan su relieve y la villa evoluciona dentro del perímetro murado, en un espacio reducido de calles estrechas con revueltas, rincones, escasez de espacios libres y caserío de una planta con gruesos muros de mampostería. Entre 1190 y 1200 volvió a manos almohades hasta la recuperación definitiva por Alfonso IX, que la reedifica. En 1227, el monarca Alfonso IX otorga el Fuero de Coria para regulación de la convivencia en el concejo de diversas etnias religiosas: cristianos, judíos y moros. Coria contaba con una extensa área de alfoz, en torno a la villa, de dilatados pastizales que eran una atractivo repoblador para la penetración del ganado lanar, estimulado por una serie de privilegios y libre de tributos de las autoridades locales, ya que la exención de montazgos y portazgos era un medio usual de la época para recompensar la lealtad y servicios de las ciudades por su colaboración a la empresa de la reconquista.

A fines del siglo XIII, Coria era ya un núcleo de cierta entidad urbana. El obispado se refuerza con los beneficios ganaderos y a finales del siglo XIV inicia las obras de la Catedral gótica (XV) sobre los cimientos de la primitiva iglesia de Santa María, en la cornisa meridional de la ciudad frente a la Vega del Alagón, que será sustituida en el XVI por la catedral renacentista. El reducido espacio intramuros no será suficiente para acoger el crecimiento urbano y a los nuevos pobladores, agrícolas y ganaderos, que conforman tres arrabales extramuros, en prolongación de puertas y caminos: al NO, el Arrabal de San Francisco, junto a la puerta del mismo nombre, que debió ser el más poblado; al SE, el Arrabal del Carmen, junto a la puerta correspondiente, y el Arrabal del NE. En la segunda mitad del siglo XV, el monarca Enrique IV convertirá a Coria en cabeza de condado, cediéndosela a D. Gutiérrez de Cáceres y Solís, que vendió el señorío a D. García Álvarez de Toledo, Duque de Alba en 1470, lo que ratificó el monarca concediéndole el título de Marqués de Coria. Termómetro de una situación comercial pujante es el contingente de población judía de Coria en 1474, de 46 vecinos, unos 230 habitantes, dedicados a las actividades terciarias especulativas.

A partir del siglo XVI, la Casa de Alba va a ejercer en Coria el control civil absoluto del gobierno municipal, compartido con el no menos omnímodo religioso del potente Obispado. Por su afección a la causa sucesoria isabelina, los Reyes Católicos van a incluir a Coria entre las ciudades que en Extremadura podrán recaudar montazgos con una tasa de tres cabezas por mil, favoreciendo así las eternas aspiraciones del Obispado y la revitalización económica de los dos poderes fácticos, que se repartirán a medias toda la riqueza del territorio⁶. La Casa de Alba promulga en 1534 unas

6 ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. Diversos Castilla. 1485-1490. 117,ca. (Ciudades que en Extremadura podían recaudar dicho montazgo: Badajoz, Cáceres, Trujillo, Plasencia y Coria).

“Ordenanzas dadas por los señores a sus vasallos”, que sustituirán con esa terminología reaccionaria y feudal en pleno Renacimiento al Fuero medieval de Coria y a su Concejo democrático regido por doce hombres buenos⁷.

4. ECONOMÍA Y DEMOGRAFÍA DEL ANTIGUO RÉGIMEN: 1640-1820

4.1. Economía

Durante el reinado de los Austrias Mayores las rentas del Obispado de Coria se situaban entre las más codiciadas del Reino: la Renta de la Mesa Obispal se valoraba anualmente en 22.000 ducados y la Renta de la Mesa Capitular en 12.000 ducados⁸. Tal coyuntura estelar de la villa se traducirá en grandes obras arquitectónicas, religiosas y civiles. El auge económico renacentista se prolonga en Coria hasta 1607, cuando la ciudad alcanzó su situación más próspera.

A partir de 1640, mediante series continuas y paralelas de Libros de Tazmías y Registros Parroquiales), pudimos analizar la producción agrícola de Coria y de su entorno (aldeas de Cachorrilla, Torrejoncillo, Portaje, Pescueza, Casillas y Casas de Don Gómez) que describen líneas irregulares de altas y bajas, íntimamente unidas.

La mayoría de la población pechera, jornaleros dependientes de la actividad primaria agrícola-ganadera, es la que con mayor virulencia sufre los efectos de la crisis y de la depresión. También el Obispado, descontadas las cargas, pasa por momentos muy difíciles para mantener el mínimo decoro⁹, en medio de una coyuntura decadente, lenta y progresiva, a partir de la segunda mitad del XVII, que durará una centuria

	PARROQUIA	SANTA	MARÍA	PARROQUIA	SANTIAGO	APÓSTOL
Años	Trigo	Cebada	Centeno	Trigo	Cebada	Centeno
1641-1645	431,00	32,20	84,00	422,00	38,00	72,80
1646-1650	366,60	87,60	90,80	272,00	64,00	77,80
1651-1655	417,80	45,40	100,00	286,20	26,40	63,00
1656-1660	625,00	125,20	96,80	352,00	76,00	42,00
1661-1665	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1666-1670	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1671-1675	666,40	164,20	82,60	161,00	35,60	18,80

7 DUQUE DE ALBA. “Ordenanzas dadas por los señores a sus vasallos”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid, 1927.

8 DICCIONARIO DE HISTORIA ECLESIAÍSTICA. Tomo I. CSIC, Madrid, 1972.

9 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. *El Antiguo Régimen*. Historia de España. Alfaguara, Madrid, 1973. T. III, p. 123.

1676-1680	380,40	152,60	39,00	247,00	96,80	29,20
1681-1685	442,20	202,60	166,40	216,20	66,00	49,80
1686-1690	572,20	208,40	262,20	266,00	95,40	116,40
1691-1695	385,00	130,40	132	68,80	48,00	46,00
1696-1700	485,60	86,60	193,20	24,20	7,40	8,20
1701-1705	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1706-1710	78,80	9,40	48,20	7,20	0,40	8,40
1711-1715	414,20	58,40	358,00	96,40	25,40	70,00
1716-1720	656,60	106,20	595,20	239,40	82,80	152,20

Tabla 1. Diezmos de cereales en fanegas. Coria: 1640-1720. Fuente: Libros de Tazmías. Archivo de la Catedral de Coria. Datos absolutos. Elaboración propia.
Décima parte de la producción total, recibida por las parroquias de Santa María y Santiago Apóstol.

Figura 2. Diezmos de cereales en fanegas de Coria (1640-1720). Fuente: Libros de Tazmías. Archivo de la Catedral de Coria. Datos absolutos. Elaboración propia.
Décima parte de la producción total, recibida por las parroquias de Santa María y Santiago Apóstol.

En el siglo XVIII, las coyunturas productivas mantienen los altibajos propios del Antiguo Régimen. Desde 1790, el centeno experimenta un despegue considerable.

	PARROQUIA	SANTA	MARÍA	PARROQUIA	SANTIAGO	APÓSTOL
Años	Trigo	Cebada	Centeno	Trigo	Cebada	Centeno
1721-1725	392,40	148,20	428,20	103,60	69,00	74,80
1726-1730	364,40	38,00	198,60	133,80	57,60	55,20

1731-1735	377,60	76,80	218,20	148,80	55,60	80,40
1736-1740	376,00	35,20	221,60	143,20	47,40	87,00
1741-1745	395,40	40,60	274,40	-----	-----	-----
1746-1750	463,00	31,40	251,60	-----	-----	-----
1751-1755	414,20	32,20	237,00	-----	-----	-----
1756-1760	318,60	17,00	174,40	-----	-----	-----
1761-1765	283,80	55,60	220,40	-----	-----	-----
1766-1770	366,40	23,40	297,60	-----	-----	-----
1771-1775	357,40	27,80	261,00	-----	-----	-----
1776-1780	320,40	33,60	422,40	-----	-----	-----
1781-1785	436,60	76,00	386,20	-----	-----	-----
1786-1790	326,49	35,20	281,20	-----	-----	252,20
1791-1795	329,80	21,00	307,80	224,40	50,60	180,20
1796-1800	411,40	24,80	185,60	346,00	86,20	166,60
1801-1805	165,40	11,80	202,20	247,60	58,80	92,80
1806-1810	214,20	5,00	156,00	178,40	36,00	95,20
1811-1815	150,60	1,20	371,40	177,60	12,40	205,00
1816-1820	181,80	10,60	398,00	259,40	40,80	185,00

Tabla 2. Diezmos de cereales en fanegas de Coria: 1721-1820. Fuente: Libros de Tazmías. Archivo de la Catedral de Coria. Datos absolutos. Elaboración propia.
Décima parte de la producción total, recibida por las parroquias de Santa María y Santiago Apóstol.

Figura 3. Diezmos de cereales en fanegas de Coria (1721-1820). Fuente: Libros de Tazmías. Archivo de la Catedral de Coria. Datos absolutos. Elaboración propia.
Series de Diezmos de 1700 a 1800. Legajos: 632 y 633.
Décima parte de la producción total, recibida por las parroquias de Santa María y Santiago Apóstol.

Las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada (1753)¹⁰ censan en Coria 362 vecinos. El sector primario emplea a 165 activos, el 49,54 % del total, prevaleciendo sobre los restantes, destacando el cultivo de cereales de secano: trigo fanegas), cebada y centeno con un régimen de cultivo sin interrupción, junto al de rotación de un año de producción con dos de descanso y barbecho (Tabla 3). La cebada se consume como forrajera, y olivares, viñedos y huertas son el complemento del secano cerealícola.

ESPECIES	CALIDADES	PRODUCTO RS VELLÓN	CLASES
Tierras de secano	Producen sin interrupción	120	5
	Producen sin interrupción	90	8
	Producen sin interrupción	70	10
	Producen 1 año y descansan 2	40	12
	Producen 1 año y descansan 2	30	13
	Producen 1 año y descansan 2	23 11 1/3	14
Olivares	Primera calidad	132	4
	Segunda calidad	99	6
	Tercera calidad	77	9
Viñedos	Primera calidad	192	--
	Segunda calidad	128	--
	Tercera calidad	64	--
Huertas	Primera calidad	800	1
	Segunda calidad	700	2
	Tercera calidad	500	2

Tabla 3. Producción agrícola de Coria. Catastro de Ensenada: 1753.

Fuente. Archivo Histórico Provincial de Cáceres Catastro de Ensenada. Elaboración propia.

El sector secundario con 39 activos, supone el 11,71 % de la actividad y el terciario registra 129 activos, el 38,74 %. No existe en Coria un estrato menestral intermedio entre la oligarquía terrateniente (seglar y eclesiástica) y el pueblo llano jornalero, como corresponde a una sociedad estamental, rígidamente configurada desde finales del siglo XV. Únicamente, la artesanía textil emplea un buen número de trabajadores en el cardado de las lanas merinas. La industria se reduce al aprovechamiento de la fuerza motriz del agua del Alagón por aceñas, molinos harineros yalmazaras. El sector terciario aparece dominado por los servicios del sector eclesiástico, como corresponde a una sede episcopal de la categoría y riqueza de la de Coria. Hay tantos servidores de Dios como jornaleros declarados. A su buena sombra florece todo un conjunto de servicios administrativos, burocráticos y religiosos, amén de actividades artesanales. Si tenemos en cuenta que el sector primario vive a expensas del trabajo invertido en propiedades mayo-

10 ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. *Catastro de Ensenada. Respuestas Generales de Coria*. Libro 137.

ritariamente del clero, podemos hacernos una idea precisa de que el control de la vida urbana se halla íntegramente en sus manos.

El Interrogatorio de la Real Audiencia (1791) censa como producción del último quinquenio: trigo 5.270 fanegas, centeno 4.340, cebada 840 y aceite 2.150 arrobas. En la cabaña ganadera primaba el lanar (3.000 cabezas), cerda (2.000), cabrío (1.500) y vacuno (50).

A comienzos del siglo XIX, asistimos a un descenso vertical de la producción agrícola, sobre todo en el quinquenio 1801-1804, que en el caso de Coria supone el índice más bajo desde el siglo XVII (ver Fig. 3). De 1803 a 1805, la serie ininterrumpida de malas cosechas desencadena la carencia de alimentos y el consiguiente alza del precio de los productos agrícolas de primera necesidad, lo que desemboca en mortalidad catastrófica, cuyas repercusiones se dejarían sentir años después. Este colapso podría haber sido compensado en Coria, por cuanto los gráficos de producción para el periodo 1804-1808 muestran un comportamiento de estabilización, pero en 1808 estalla el conflicto bélico de la Guerra de la Independencia, sin haber mediado el tiempo suficiente para restañar las bajas anteriores y el estado general de guerra, hambre y privaciones activa, aún más, la crisis de subsistencia, agudizándola a medida que se prolonga el conflicto bélico hasta 1812. Las necesidades obligan a procurar hombres y apoyo monetario a la guerra y el Cabildo de Coria organiza sucesivas campañas de voluntarios, participando en metálico con 922.000 reales.

La entrada de los franceses en la ciudad el 13 de agosto de 1809 supuso un destrozo para las semi-abandonadas tierras de cultivo y en mayor medida para la ganadería, cuyas bajas fueron superiores al 50 % del total de la cabaña, irreparables de todo punto para el futuro. Implicó, asimismo, la desolación de la ciudad y del territorio, el asesinato del Obispo Álvarez de Castro (29 de agosto en la villa de Hoyos), que se había distinguido por su resistencia contra el invasor francés, el saqueo a que fue sometida la Catedral y sus tesoros artísticos, así como los destrozos en el recinto amurallado y demás arquitecturas patrimoniales del recinto intramuros.

Con el Trienio Liberal se extinguirán los diezmos en 1820, desapareciendo la fuente que nos había proporcionado tan copiosa información sobre el potencial económico del Obispado de Coria.

4.2. Demografía

En 1517, Fernando Colón aporta la cifra de 400 vecinos, unos 1.600 habitantes, si adoptamos el cómputo de conversión de 4 habitantes/vecino¹¹. Tomás González atribuye a la ciudad en 1530 una población de 233 vecinos

11 COLÓN, F. *Itinerario y Cosmografía de España*. Biblioteca Nacional. Ref. 1:72954-6. Tomo I, pp. 27 y ss.

pecheros, unas 932 almas, lo que indica que la población sufragánea viene a significar el 50 % de la población total, si contabilizamos el incremento de los trece años transcurridos. Entre 1530 y 1570, Coria aumenta su población, aproximadamente, en 1.050 almas, unas 26 por año, equivalente al 1,4 % anual. El recuento que proporcionan las Relaciones Topográficas de Felipe II para la Coria de 1570 es de 700 vecinos, unos 2.800 habitantes¹². Las razones de este crecimiento hay que buscarlas en el fenómeno de redistribución poblacional dentro de la comarca de Coria, por despoblación de algunos lugares y aldeas y concentración en la villa, atraída por la oferta de trabajo y servicio que ofrecen los poderes eclesiásticos y civiles. Tanto el estamento nobiliario como el clerical precisan de un abultado número de jornaleros agrícolas, pastores trashumantes, obreros para la construcción y servidores domésticos para atender las demandas de explotación de sus vastas posesiones en régimen extensivo.

En 1588, cuenta con 600 vecinos ó 2.400 habitantes, con un retroceso del 0,8 % anual, en relación a 1570¹³. En cambio, en 1594, se aprecia un débil aumento hasta los 636 vecinos y 2.544 habitantes, lo que supone un incremento del 1 % anual, que restaña, en parte, las pérdidas anteriores. Las razones que explican este retroceso poblacional de Coria a finales del XVI son: el aumento considerable de la mortalidad infantil, los altibajos de los precios de la tasa de trigo, la reducción de la fecundidad (debido a la gran masa de población célibe religiosa, más aún en sedes episcopales), las grandes propiedades improductivas de manos muertas, el abandono de la agricultura por la emigración a Indias y, sobre todo, la situación del campo extremeño, sometido a los irritantes privilegios del Honrado Concejo de La Mesta¹⁴. En 1594 quedaban en Coria 37 moriscos¹⁵. La población conventual alcanzaba las 44 almas, desglosadas en dos conventos, el de Frailes Franciscanos Descalzos, al NO, extramuros, que contaba con 12 practicantes, y el de Religiosas Franciscanas, intramuros, con 32 hermanas, que disfrutaba de una renta de 800.000 maravedíes¹⁶. A petición suya se construye en 1518 el puente de Coria, de cinco ojos, con 200 varas (166 m) de largo y 54 palmos (11 m.) de altura (hoy en seco), por la necesidad de vadear el río para la explotación de las tierras que las religiosas poseían al otro lado del Alagón. Es posible que sustituyera a uno romano primitivo. El curso meandriforme del Alagón debió abandonar el puente tras la riada de 1647, por cuanto existía una barca para cruzarlo en 1661. No obstante, sufriría

12 REAL BIBLIOTECA DEL ESCORIAL. *Relaciones Topográficas de los Pueblos de España, ordenadas por Felipe II*. Madrid, 1570. Ref. J-I-14.

13 GONZÁLEZ, T. Op. Cit.

14 CARANDE, R. *Carlos V y sus banqueros. La vida económica en Castilla en el siglo XVI*. Madrid, 1965. T. II, p. 57.

15 AA. VV. "Censo de moriscos extremeños de la Inquisición de Llerena de 1594". *Revista de Estudios Extremeños*, T. XXIX, Badajoz, 1973.

16 AA. VV. *Diccionario de Historia Eclesiástica*. CSIC, Madrid, 1972.

una mutación definitiva por efecto del sismo de Lisboa de 1755, que tanto afectó a la arquitectura de la catedral, produciendo el cambio definitivo del curso por la margen izquierda del puente y dejando a Coria con puente sin río y río sin puente.

Figura 2. Puente Viejo o puente en seco (1518). Autoría propia: AJCF.

Como puede apreciarse en la Tabla 4, el crecimiento natural de Coria a lo largo del siglo XVII presenta un saldo negativo, próximo a los 1.000 habitantes, con -58,2 habitantes en el quinquenio 1696-1700, el más elevado de la centuria. Excepciones positivas son las de 1601-1605, 1626-1630, 1636-1640 y 1676-1680, por la bondad de las cosechas y las alzas de producción agrícola.

Años	Nacimientos	Defunciones	Saldo	Promedio anual
1601-1605	293	117	176	35,2
1606-1610	307	365	-58	-11,6
1611-1615	352	387	-35	-7,0
1616-1620	283	287	-4	-0,8
1621-1625	256	337	-81	-16,2
1626-1630	269	211	58	11,6
1631-1635	257	346	-89	-17,8
1636-1640	266	213	53	1,6
1641-1645	244	264	-20	-4,0
1646-1650	278	412	-134	-26,8

1651-1655	219	304	-85	-17,0
1656-1660	245	411	-166	-33,2
1661-1665	251	301	-50	-10,0
1666-1670	214	297	-83	-16,6
1671-1675	220	---	---	---
1676-1680	249	190	59	11,8
1681-1685	223	276	-53	-10,6
1686-1690	220	278	-58	-11,6
1691-1695	235	363	-128	-25,6
1696-1700	201	492	-291	-58,2
TOTALES	5.082	5.851*	-769*	-7,69*

* Faltan datos de defunciones del quinquenio 1671-1675.

Tabla 4. Crecimiento natural de la población. Coria: 1601-1700.

Fuente: Archivo Histórico-Diocesano de Cáceres. Elaboración propia.

Registros Parroquiales de la Catedral de la Asunción de Santa María y Santiago Apóstol de Coria.

Santa María. Libros: Bautizados: 1º, 2º y 3º. Defunciones: 1º y 2º. Matrimonios: 1º, 2º y 3º.

Santiago Apóstol. Libros: Bautizados: 1º y 2º. Defunciones: 1º. Matrimonios: 1º.

Figura 5. Movimiento natural de Coria (1640-1720).

Fuente: Archivo Histórico-Diocesano de Cáceres. Datos absolutos. Elaboración propia.

Parroquias de Santa María y Santiago Apóstol.

A lo largo del XVIII, Coria continúa perdiendo efectivos humanos, de forma más acusada en las ocho primeras décadas. El saldo del crecimiento natural es mucho más negativo que el del siglo anterior. Mientras en el siglo XVII nacieron en Coria 5.082 personas y fallecen 5.851 (sin

poder contabilizar por falta de datos unas doscientas cincuenta más del quinquenio 1671-1657), que elevarían el total a unas 6.000 defunciones con un saldo de -1.000 habitantes (ver Tabla 4), en el XVIII, los nacimientos fueron 4.742 y las defunciones 6.733, con un diferencial negativo de -1.991 (Tabla 6). Desciende la tasa de natalidad en un 6,69 y se incrementa la de mortalidad en un 15,05.

Las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada¹⁷ señalan para Coria en 1753 la cifra de 319 vecinos, unos 1.040 habitantes. Desde el último recuento fiable de 1594, en que computaba 636 vecinos y 2.544 almas, vecindario y población se han reducido en un 59,1 % en el siglo y medio de penurias demográfico-económicas. Podemos atestiguar en la Tabla 5 que el multiplicador no llega a 4 habitantes por vecino, como suele computarse:

Clase	Vecinos	Habitantes	Varones	Mujeres	Hab. / vec.
Seglares	259	843	410	433	3,25
Eclesiásticos	60	197	102	95	3,29
TOTAL	319	1.040	512	528	M: 3,27

Tabla 5. Vecindario de Coria en el Catastro de Ensenada: 1753. Fuente. Archivo Histórico Provincial de Cáceres Catastro de Ensenada. Legajos 109 y 110. E. P.

Años	Nacimientos	Defunciones	Saldo	Promedio anual
1701-1705	202	399	-197	-39,4
1706-1710	143	346	-203	-40,6
1711-1715	172	333	-161	-32,2
1716-1720	227	295	-68	-13,6
1721-1725	244	378	-134	-26,8
1726-1730	207	297	-90	-18,0
1731-1735	208	300	-92	-18,4
1736-1740	160	311	-151	-30,2
1741-1745	227	345	-118	-23,6
1746-1750	219	431	-212	-42,4
1751-1755	207	460	-253	-50,6
1756-1760	268	295	-27	-5,4
1761-1765	220	433	-213	-42,6
1766-1770	239	313	-74	-15,0

¹⁷ ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. *Catastro de Ensenada. Respuestas Generales de Coria*. Libro 137.

1771-1775	235	243	-8	-1,6
1776-1780	296	316	-20	-4,0
1781-1785	313	313	0	0
1786-1790	304	341	-37	-7,4
1791-1795	322	281	41	8,2
1796-1800	329	303	26	5,2
TOTALES	4.742	6.733	-1.991	-19,1

Tabla 6. Crecimiento natural de la población de Coria: 1701-1800.

Fuente: Archivo Histórico-Diocesano de Cáceres. Elaboración propia.

Registros Parroquiales de la Catedral de la Asunción de Santa María y Santiago Apóstol de Coria.

Santa María. Libros: Bautismos: 3º y 4º. Defunciones: 3º, 4º y 5º. Matrimonios: 3º y 4º.

Santiago Apóstol. Libros: Bautismos: 2º, 3º y 4º. Defunciones: 1º y 2º. Matrimonios: 1º y 2º.

Figura 6. Movimiento natural de Coria (1721-1820).

Fuente: Archivo Histórico-Diocesano de Cáceres. Datos absolutos. Elaboración propia.

Parroquias de Santa María y Santiago Apóstol.

Los vecinos eclesiásticos vienen a representar el 20 % de la población total y su participación en la vida urbana continúa siendo decisiva, como propietarios rústicos y urbanos (326 casas), dependiendo de ellos gran parte de la población activa a su servicio, como sirvientes, colonos, aparceros y pastores. La población oficialmente activa es de 33 habitantes, el 32,01 del total. Posteriores vecindarios ofrecen los siguientes datos: 385 vecinos, 1.277 habitantes¹⁸ en 1785, con la siguiente distribución, según Estado: Eclesiásticos (59); Nobles (2); Militares (1). Exemptos (54). No exemptos (26 más

18 ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. *Relación de vecinos de que se compone esta ciudad de Coria, con distinción de su estado*. Año de 1785. Legajo I, Sala IV, Estante I.

45 del Arrabal del Cañirro, más 3 del Arrabal de Marchagaz; Jornaleros con Hacienda (28); Jornaleros sin Hacienda (135); Pobres de Solemnidad (32). Antonio Ponz estima la población de Coria en 300 vecinos para 1784. El Informe de la Real Audiencia de Extremadura en Cáceres (1791)¹⁹ los eleva a 398 vecinos.

PROFESIONES	TOTAL	% DEL TOTAL
Agricultura y ganadería		
Labradores	28	8,41
Hortelanos	17	5,11
Jornaleros y peones	80	24,00
Ganaderos	1	0,31
Mayorales	19	5,71
Pastores y zagales	20	6,00
TOTAL	165	49,54
Artesanado		
Textil y confección	13	3,83
Herreros	5	1,51
Canteros y albañiles	5	1,51
Carpinteros	3	0,90
Pintores	3	0,90
Cuchillero	1	0,31
Chocolatero	1	0,31
Librero	1	0,31
Platero	1	0,31
Maestro de cera	1	0,31
TOTAL	39	11,71
Servicios		
Eclesiásticos	81	24,32
Administrativos, burocráticos y civiles	32	9,61
Sanitarios	4	1,20
Barberos	4	1,20
Comerciantes	2	0,60
Criados	2	0,60
Enseñanza	1	0,30
Otros	3	0,91
TOTAL	129	38,74
POBLACIÓN ACTIVA TOTAL	333	100,00

Tabla 7. Composición profesional de la población de Coria en 1753.

Fuente. Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Catastro de Ensenada. Legajos 109 y 110.
Elaboración propia.

¹⁹ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. Sección Real Audiencia de Extremadura. Coria, 1791. Legajo 10.

A comienzos de la Guerra de la Independencia, 1808, la población de Coria computaba 358 vecinos, unos 1.139 habitantes, con un retroceso de 131 efectivos en relación al último recuento del XVIII, por lógica concurrencia de los fenómenos críticos ya enunciados. No disponemos de cifras concretas sobre las pérdidas humanas en la guerra, aunque deben estimarse altas, a juzgar por los destrozos urbanos producidos. Si comparamos las cifras del vecindario de 1808 y 1817, apreciamos que el coeficiente de conversión de vecinos en habitantes ha disminuido de 3,20 a 2,90 habs./vecino. En este momento la tasa bruta de natalidad es del 49,7 por mil, pero superada por la de mortalidad, 57,7 por mil, lo que arroja saldos vegetativos negativos, únicamente compensados, en parte, por la inmigración.

Es preciso destacar que la cifra de población que Sebastián de Miñano adjudica a Coria en 1826, de 516 vecinos y 2.493 almas con un coeficiente de 4,83 habs./vecino se encuentra muy alejada de la realidad²⁰. Nosotros constatamos que Coria censaba, en el Padrón de 1827, 466 vecinos y 1.454 habitantes, con un coeficiente de 3,12 habs./vecino, desdoblados en las siguientes clases: 31 eclesiásticos; 70 viudas, y 365 de Estado General, contabilizando el recinto murado y los arrabales²¹.

Años	Nacimientos	Defunciones	Saldo	Promedio anual
1801-1805	326	473	-147	-29,4
1806-1810	311	427	-116	-23,2
1811-1815	251	340	-89	-17,8
1816-1820	368	220	148	29,6
1821-1825	390	309	81	16,2
1826-1830	381	311	70	14,0
1831-1835	300	454	-154	-30,8
1836-1840	354	280	74	14,8
1841-1845	389	339	50	10,0
1846-1850	489	507	-18	-3,6
1851-1855	514	422	92	18,4
1856-1860	484	551	-67	-13,4
1861-1865	535	531	4	0,8
1866-1870	483	543	-60	-12,0
1871-1875	485	434	51	10,2
1876-1880	510	369	141	28,2
1881-1885	502	418	84	16,8
1886-1890	503	404	99	19,8

20 MIÑANO, S. de. *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*. Madrid, 1826. Coria, Tomo III, p. 174.

21 ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. *Padrón de Vecinos del año 1827*. Sección de Ayuntamientos. Coria: Legajo 182, folio 6.

1891-1895	460	377	83	16,6
1896-1900	437	390	47	9,4
TOTALES	8.472	8.099	373	3,73

Tabla 8. Crecimiento natural de la población de Coria: 1801-1900.

Fuente: Archivo Histórico-Diocesano de Cáceres. Registro Civil. Elaboración propia. Registros Parroquiales. Santa María. Libros: Bautizados: 4º, 5º y 6º. Defunciones: 5º, 6º, 7º, 8º y 9º. Matrimonios: 4º. Santiago Apóstol. Libros: Bautismos: 4º. Defunciones: 2º, 3º y 4º. Matrimonios: 2º y 3º.

Figura 7. Movimiento natural de Coria (1801-1900).

Fuente: Archivo Histórico-Diocesano de Cáceres. Registro Civil. Elaboración propia.

En 1830, la población de Coria alcanza los 485 vecinos y las 1.516 almas (Tabla 8). El recinto intramuros acogía a 219 vecinos, 671 habitantes, el 44,3 %, de población más envejecida, y los arrabales, 266 vecinos y 845 habitantes, más joven y dinámica.

Por limitaciones de espacio no podemos relacionar las dinámicas económica y demográfica con el crecimiento urbanístico de Coria, que en 1970 superó los 10.000 habitantes, alcanzando de derecho la consideración administrativa de ciudad, cuando de hecho ya lo era por sede episcopal y centro comarcal desde el siglo XVI.

BIBLIOGRAFÍA

CAMPESINO FERNÁNDEZ, A.-J. (1974): *Coria: Estudio de Geografía Urbana*. Universidad de Salamanca, Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia, Salamanca, 141 pp + fotografías. Memoria de Licenciatura Inédita. (Dir. D. Ángel Cabo Alonso).

- CAMPESINO FERNÁNDEZ, A.-J. (1979): “Dinámica demográfica de un municipio rural cacereño: Coria (1850-1975)”. *Estudios dedicados a Carlos Callejo*. Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres, pp. 171-185.
- DÍAZ MARTOS, A. (1956): “Las murallas de Coria”. *Revista de Estudios Extremeños*. Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz.
- ESCOBAR PRIETO, E. (1912) “Antigüedades y límites del obispado de Coria. Nuevo Estudio”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. T. LXI. Madrid.
- NAVAREÑO MATEOS, A. (1982): *Arquitectura y urbanismo de Coria: siglos XVI-XIX*. Institución Cultural El Brocense, Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres, 252 pp.
- SCHULTEN, A. (1931): “Coria una estampa de la vieja Extremadura”. *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, T. V. Diputación de Badajoz, Badajoz, pp. 233-241.
- TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (2002(I)): “Los estudios de Geografía urbana histórica en España. Balance y estado de la cuestión”. *Revista de Historia Contemporánea*, 24. Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz, pp. 83-97.
- VELO NIETO, G. (1947): *Coria: Bosquejo histórico de esta ciudad y su comarca*. Madrid.